

dramática. En esta son monstruosas sus obras, y ellas habituaron à los españoles à las farsas indecentes. Lo único que encuentro reprehensible en V., Sr. D. Bruno, es la composición de centon, composición frívola y de ningún precio, como que es imposible sea feliz, aunque se emplease en ella el númen del mismo Virgilio. Ausonio en la dedicatoria de su centon nupcial à Paulino, se explicaba en estos términos: *Perlege hoc etiam, si operae est, frivolum & nullius pretii opusculum: quod nec labor excudit, nec cura limavit, sine ingenii acumine, & morae maturitate. Centonem vocant, qui primi hac concinnatione luserunt.*

Deseo à V. perfecta salud, y me le ofrezco rendidamente en calidad de su mas atento seguro servidor Q. B. S. M.—José Velazquez, alias el Caballero de la Blanca luna.

Gacetas de literatura de 23 de diciembre y 10 de enero de 1789 y 1790.



Del origen de los indios megicanos.

Asi como el de las mas de las naciones, se confunde en las tinieblas de la antigüedad. Algunos historiadores aseguran partieron del Norte, de las inmediaciones de la laguna de Tehuallo (1) para venir à establecerse en lo que se conoce por Nueva España. La tradicion que conservan las naciones del Norte sirven de apoyo à esta idea, como tambien las antigüedades que aún permanecen, y son las que se conocen por casa grande [2] à las orillas del río Gila, y la de casas grandes (3) en las inmediaciones del presidio de Janos.

No sè si lo que voy à referir contribuirà á patrocinar esta emigracion de los megicanos del Norueste al Sueste;

(1) La laguna de Tehuallo se halla en 41 grados de latitud y en 265 y medio de longitud.

[2] Casa grande en 34 y medio de latitud, y 259 y medio de longitud.

(3) Casas grandes en 31 y medio de latitud al Sur del presidio de Janos: los habitantes del Norueste de Nueva España, aseguran que estos tres sitios, quiero decir en los que se registran restos de poblaciones, el primero al Sur de Tehuallo en 38 grados de latitud, y 254 de longitud, y los otros dos, son en los que hicieron mansion los megicanos, y los conocen por dichas denominaciones.

lo cierto es que registrando los viages del célebre capitán Cooc, veo pinta à los indios del puerto de S. Lorenzo Nootca vestidos con trage muy semejante al de muchos pueblos de Nueva España, principalmente de los otomites habitantes del valle de Toluca, y à su poniente. Las mugeres se ven retratadas con el pelo suelto, lo mismo que acostumbra las indias otomitas del mencionado pais; pero lo mas particular es, que dibujando Cooc [1] lo interior de una de las casas del puerto de Nootca, se registran dos pilastrones con figuras de medio relieve en todo semejantes al estilo (2) que tenían los megicanos, para esculpir sus geroglíficos. Regístrense los pocos monumentos que aún restan de los antiguos megicanos, y las láminas insertas en la reimpression de las cartas de Cortés, ejecutada en Méjico en 1770: compárense con los que pinta Cooc, y se palparà la identidad que hay de escultura à escultura.

Si à esta refleja se añade la de estar Nootca en 49½ grados de latitud, y suponerse por algunos historiadores que la laguna de Tehuallo se halla en 41 grados, parece que todo esto puede patrocinar, y en algun modo aclarar punto tan interesante en la historia. Si el capitán Cooc hubiese presentado un pequeño índice de las voces de la lengua de los nootcacos sin alterar la pronunciacion, se podrian comparar con las del idioma megicano, para reconocer si tienen alguna analogia, bien que la pronunciacion de aquellas gentes debe ser áspera, no dulce, como la de los megicanos, lo que proviene en mucha parte de la diversidad de los climas [3].

(1) Estampa número 41 de los trages de Nootca. Estampa 42 los pilastrones con relieve. Viage tercero de Cooc.

(2) En el año de 1767 por órden superior se mandaron despedazar dos pilastrones esculpidos con geroglíficos de bajo relieve que estaban en la orilla de la laguna de Texcoco, en lo que llaman Pantitlan: no he visto cosa que mas se asemeje à los que describe el capitán Cooc.

(3) Los Megicanos para decir aqui, profieren *Nican. Sannican*, cerca de aqui. *Amonican*, no es aqui. *Nican quema*, aqui es &c. ¿Los primeros que desembarcaron en Nootca por señas, porque no pudieron tener interprete, harian algunas preguntas à los habitantes con el fin de saber algo de aquel pais, y estos responderian nican ó nootcan? ¿Viciaron la voz del dialecto usado de aquellas gentes, ó estas varian en el dialecto respecto à los megicanos? Las investigaciones que en lo venidero se hagan, aclararán ó desvanecerán esta

Ya que trato de antigüedades trasladaré la noticia que de una antigua poblacion me comunicó el Lic. D. Juan de Cañete, sugeto que fué muy instruido no solo en la jurisprudencia, sino en las matemáticas é historia civil. La imprimó en el mismo estado en que me la remitió, sin mudarle alguna cosa; solamente añadiré que esta antigüedad se halla en la jurisdiccion de S. Juan de los Llanos. La misma descripcion, aunque menos prolija, me ha comunicado ahora poco un sugeto que vivió en aquella jurisdiccion. ¡Qué conocimientos útiles acaso se verificaran si algun sugeto curioso é instruido registrase muy por menor esta abandonada poblacion!

Me ha parecido conveniente añadirle algunas notas para aclarar ó especificar muchas espresiones de que usó el Lic. Cañete; porque como son espresiones propias del pais, servirian de escollo à los lectores que no las han oido.

„En un rancho que fué de mis antepasados y llegó hasta mí, cuarenta leguas de Méjico hàcia el Norte con inclinacion al Oriente, hay en sus tierras pastales una poblacion antiquísima de mas de una legua de longitud y tres cuartos de latitud. Ha treinta años que voy à ella, y me persuado à que esceda de treinta mil casas, unas mayores que otras. No tiene calles en orden; pero claramente se percibe la distincion que tienen unas pertenencias de otras: entre las cuales mediaban unos angostísimos callejoncillos. Hay paredes de dos y tres varas de alto, muy gruesas: estan hechas sin cal, lodo, ni otra mezela alguna, y si con mucho artificio acuñadas, enlazadas y apretadas unas piedras con otras. Hay tambien mucha piedra labrada, y cues (1) y adoratorios. Solo una calle hay que atraviesa la poblacion de Oriente à Poniente, y es calzada angosta con pretilos altos por uno y otro lado. En partes se inclina al Norte y en partes al Sur, y en algunos parages tiene gradas para subir y bajar: su pavimento es de piedra como la de recinto (2), muy sólida y lisa, y se conoce que esto último consiste en lo

congetura: lo cierto es que los primeros que abordaron á la costa de Veracruz preguntaron à los moradores à donde estaba el pais abundante de oro, y ellos respondieron *Colua*, esto es al Poniente, y corrompida la espresion por los españoles permanece el nombre de *Ulua* con que es conocida la fortaleza ó castillo de Veracruz.

[1] Sepulcros.

(2) En Méjico conocen por piedra de recinto à una laba, ó piedra volcánica.

mucho que la traficaron. Se encuentran fragmentos de losa, y algunos utensilios como metates, metlapiles [1] y cajetes [2]; pero todo muy tosco y basto. Oí à mi padre que en tiempo de mi bisabuela se halló enterrado un leon de piedra, y que este se colocó en una capilla, y sobre su cabeza la pileta de agua bendita. Tambien se han encontrado estatuas de piedra de figura humana; pero muy mal hechas. Todo el distrito y sus contornos es abundante de caza, por lo que llevado yo de mi aficion frecuenté aquellos parages, que en tiempo de lluvia son una delicia por las muchas especies de flores con que se matizan aquellos solares, y antiquísimas paredes. No hay ni la mas mínima noticia ni aun del nombre que tuvo esta ciudad; pero si muchos indicios que no refiero por no dilatarme, de que se asoló muchos siglos antes de la conquista, y que fué por escasez de agua. Todo aquello està ya montuoso y reducido à selvas desde antes que fundase el rancho mi rebisabuelo, que ya lo encontró muy salvatico y con encinas, sabinas y pinos viejimos nacidos dentro de las casas y solares, y aun hay un ocote [3] muy alto que nació sobre un cu ó torre. Es mucha la piedra labrada que se ha sacado para esquinas de edificios y enlosados de patios, trojes &c. En toda la poblacion no se encuentra un árbol frutal; pero sí varias especies de yervas comestibles, y una de frijol muy sabroso que se enreda como la yedra, y produce una flor muy hermosa. Hay muchos magüeyes de los comunes y otros blancos, de penca muy delgada, ancha y alta, que produce una pita muy fina. De esta última especie se saca un escelente pulque de mejor gusto que el comun.

Yo hice sacar una mesa de piedra cuya longitud tenia cerca de dos varas, la latitud cosa de tres cuartas, la profundidad como una tercia: los pies eran cuatro, de una pieza con la tabla, y de un palmo de altura. No he visto lápida mas bella. El granillo muy fino y semejante al de las piedras de amolar en lo liso, de color blanco con listas ó vetas azules. Estaba dentro de un solar espacioso de tierra muy pingüe y fértil, y por eso muy enyerbado. A pocas varas de

(1) Metates, metlapiles con los que se muele el chocolate: el metate es una piedra algo cóncava, y el metlapile una piedra delgada que termina en dos conos.

(2) Estos son utensilios como cazuelas.

(3) Pino.



distancia encontré con una estatua de figura humana, como de una vara de alto muy fea, era de piedra de canteria comun. La cabeza y brazos estaban quebrados y divididos del cuerpo, el que levanté para observarlo, y prontamente lo dejé caer porque estaba debajo de él una horrible tarántula, lo que me hizo salir con prontitud del parage en que encontré una cueva artificial, y allí cerca unas paredes altas que manifestaban haber sido mirador; por lo que me hice juicio de que la habitacion fué de algun magnate, y la estatua algun ídolo [1]. Piedra como la de la mesa no la hay en todos aquellos contornos, ni yo la he visto jamás en parte alguna: por lo que me persuado á que fué conducida al lugar desde alguna tierra remota para el servicio de algun príncipe ó persona de autoridad. Mandé hacer una sierra fuerte y de buen temple, y en dos dias los indios carpinteros de la hacienda, dividiéndola por el grueso redujeron á tres losas la que antes fue una sola; las que dándoles con tezontle (2) quedaron muy lisas y tuve con ellas para el pavimento y costados de la caja de un placer.

Mucho mas se me ofrecia que decir; però mis ocupaciones y mi edad, no me permiten dictar mucho, y solo en conversacion podria comunicar á V. muchas cosas que con templo le gustarian.

Nuestro Señor guarde la vida de V. muchos años. Méjico y octubre 17 de 1786.—B. L. M. á V. su mas atento y aficionado servidor—*José Francisco Ruiz Cañete.*



Siempre he deseado una ocasion oportuna, en que demostrar á la sagrada religion de los menores, que jamás ha sido mi ánimo desacreditar su literatura, que es pública y manifiesta á todo el mundo. La censura que publiqué contra unas conclusiones del R. P. Lector Valle, no tuvo otro motivo que el epigrafe en que me pareció que aquel R. P. queria dar á entender que el estudio de la filosofia moderna era un estudio que solo se apreciaba por moda, y

(1) Pudo ser estatua que representase a algun hombre de caracter, porque no todas las estatuas de los idolatras fueron simulacros, su escultura se estendia á mas de lo que era su falsa creencia.

(2) Pusolana.

no porque el mismo peso de la razon obligara á ello. Yo en mis primeros años estudié la filosofia escolástica, y sin embargo de que mi maestro me calificó por uno de los mas aprovechados de sus discípulos, concluido el curso de artes me encontré tan ignorante de la verdadera filosofia como al principio. Me dediqué al estudio de la mecánica, y hallé que mas aprovechaba con una hora de estudio en Nollet, que con tres años en Goudin, Palanco, Lozada y otros semejantes. Posteriormente vine á conocer que aun el citado fisico frances era muy inferior á los Neutonianos, que supieron fundar su filosofia sobre los incontestables principios de las matemáticas. La aficion á estas, me obligó á gustar de las ciencias naturales, que ó por si mismas son esactas, ó tienen con las esactas mucha afinidad. Mi experiencia me ha hecho ver cuanta ventaja sacan los jóvenes con el estudio de Jacquier, respecto de la que antes se sacaba con el de los escolásticos. Esta fué sin duda la persuasion de los sumos pontífices que establecieron este estudio en los colegios de propaganda fide; esta la de los reyes nuestros señores que lo han mandado seguir en varias universidades de España; esta la del Illmo. Sr. inquisidor general que lo impuso en su seminario tridentino; esta la del Esmo. é Illmo. Sr. arzobispo de Méjico, por cuyo orden se sigue en su colegio; y esta finalmente la del Rmo. P. comisario general de los franciscanos, siendo el cual provincial de Andalucía, desterró de sus escuelas la filosofia aristotélica, é hizo florecer en ellas el buen gusto junto con las ciencias útiles. No puede, pues, imaginarse de mí, que quisiera echar con mi pluma un borron á la religion seráfica, ni aun al mismo P. Lector Valle en particular. Contra la filosofia peripatética se dirigieron unicamente mis tiros, y contra esta se dirigirán siempre que se me presente la ocasion.

¿Pero diré esto mismo de los estudios de teologia, á que por los papeles públicos conozco que se han dedicado los RR. PP. franciscanos? Dos actos de capitulo he visto, el uno presidido por el R. P. Fr. José Joaquin Oyarzabal, y el otro por el R. P. Fr. Miguel de Aguilera, ambos lectores de sagrada teologia. En ellos, sin embargo de contener varias proposiciones contrarias enteramente á mi dictamen, no puedo menos que elogiar la feliz eleccion de unas materias tan poco traqueadas de los teologos vulgares. La teologia cristiana es la ciencia de nuestra religion:

sus tópicos principales son la Escritura divina, la tradición, la autoridad de la Iglesia, los concilios, los santos padres, y los teólogos escolásticos que usaron castamente de la filosofía. Estos RR. PP. lectores, han acreditado suficientemente que bebieron sus sólidas doctrinas en las fuentes puras que debieran beberlas todos los que se llegan á encomendar de la enseñanza pública. El manejo de la crítica, los conocimientos de la historia eclesiástica, la inteligencia de los libros sagrados, son cosas que recomiendan sobremanera el mérito de ambos teólogos, y yo quedaré siempre muy corto, aun cuando sobre cada proposición en particular hiciera el elogio mas completo. Espero pues, que me haga la justicia de creer que hablo con la mayor sinceridad, cuando me esplico en estos términos, y que con la misma confesaré que en la provincia de S. Francisco de México hay teólogos muy eruditos, como los que deseaba que hubiera el célebre Melchor Cano. Los dos RR. PP. de quienes he hablado, creo que no son los únicos que ilustran á su religion sagrada, y presumo que el que presidió un acto antes que estos dos, no les es inferior en el mérito: por no haber visto su impreso no espongo francamente mi juicio; pero sé de boca de hombres fidedignos, y de mucha inteligencia en esta materia, que todos tres desempeñaron tan á satisfaccion de los oyentes sus funciones, que nadie se cansó de oirlos, y todos salieron del templo de S. Francisco haciendo los correspondientes elogios. = *Velazquez.*

○○○○

Remedio contra el dolor de muelas.

Cuando en una obra clásica de aquellas que no están reducidas á compilaciones indigestas, ó publicadas por sugetos que cosechan todo libro bueno ó malo, sino que se advierte son sus autores recomendables por su literatura, por su crédito reconocido, siempre que espongan alguna idea útil á la salud, la prudencia dicta ser necesario reiterar lo que especifican. El diario de física que se publica en París, reconoce por autores á sugetos sábios: un Rosier, un Mongez, un La Metherie no son recusables: por lo que comunico esta receta que imprimieron en dicha obra año de 1772 pág. 640: „Se experimenta en muchas ocasiones, que un remedio que no alivia á un doliente, logra feliz écsito respecto á otro; por lo

que es fácil deducir que el dolor de muelas dimana de diversas causas, por lo que si la aplicación se dedicase á distinguirlas, se curaria esta enfermedad con la misma facilidad que otros achaques diarios que afligen á los hombres. El remedio que se propone ha logrado feliz efecto en los dolores de muelas ocasionados por flucion: se verifica con el dolor de muelas, lo que con las quemadas; no hay muger por cándida que sea que no proponga su medicamento como el mejor: publicamos al presente como que se han logrado por su uso felicísimas resultas.

En una vasija profunda se echan dos cuartillos de agua que esté hirviendo, y se coloca en un taburete: el enfermo abrigado con un lienzo que cubra cabeza, cuello y boca de la vasija presenta el rostro, que en breve se cubre de sudor: es necesario tenga la boca abierta, de la que fluye mucha agua que no se debe tragar: la muela ó diente adolorido se siente frio: como un cuarto de hora despues de la operación se limpia el sudor, y se cubre la boca con un lienzo para impedir que el aire frio no entre repentinamente. Si el dolor vuelve á acometer (lo que es raro) se reitera la operación.”

En la obra médica del venerable Gregorio Lopez se lee, que en los contornos de Zacatecas vegeta una planta, con la que mascada se desvanece el dolor de muelas: este sabio y ejemplar heremita, sin duda verificò lo que dice, porque vivió mucho tiempo en Zacatecas, y aun conservo la especie de que nombra á un carretonero que la conocia: noticia que comunica el autor de esta Gaceta para que alguno se dedique á indagar planta que es, segun lo dicho, mas apreciable que el oro.

La variedad con que hablan los naturalistas acerca de la planta cuya raiz se conoce por Jalapa (porque unos aseguran es la que en España se conoce por D. Diego de noche, aquí por maravilla, y los franceses la nombran *Belle de Nuit*; otros que es una especie de convólculo ó enredadera) me hizo ocurrir á un sugeto vecino al territorio en que se cosecha la que se comercia, quien me remitió unas raíces, que en el año de 88 produjeron muchos y largos bástagos, que se enredaron en los apoyos que les dispuse, y no florecieron; pero en el año pasado de 89 conseguí ver la flor, la que es en todo semejante á las que aquí conocemos por campanillas, y son de color carmin obscuro. De-

x infundir en relieve